

EL SOCIALISTA

Organo de la Agrupación Socialista de Magallanes

APARECE SEMANALMENTE.

PROLETARIOS
de todos los paises unios!
MARX.

El periodico obrero es el
amigo del hogar proletario y
el legitimo defensor de los
trabajadores honrados.



Toda correspondencia debe dirigirse a Casilla N° 263.
Número suelto 10 ctvs.

Los originales no se devuelven.
Número suelto 10 ctvs.

Año II.

Punta Arenas, 25 de Octubre de 1914.

Número 23

«EL SOCIALISTA»

Punta Arenas 25 de Oct. de 1914.

Hacia la bancarrota municipal

Cobra buena fama y échate a dormir, así reza un viejo adagio popular cuya aplicación nos resulta de molde si consideráramos la *nonchalance* con que desde hace mucho tiempo los señores Alcaldes vienen manejando los intereses de la localidad.

Basta un ligero examen del presupuesto de gastos que acaba de aprobar nuestra H. Junta para convencerse de que la Municipalidad de Magallanes, hoy por hoy, nada tiene que envidiar á sus congéneres más disipadoras y manirotas de la República y que, de seguir el camino que lleva, no tardará en completar la serie de procedimientos que hicieron proverbial en materia de administración á la comuna de Pica.

Pero con la diferencia de que el célebre municipio tarapaqueño hubo de desaparecer ante el clamor feroz de la opinión pública, mientras que el de Punta Arenas sigue disfrutando tranquilamente la buena reputación que supo conquistarse en los primeros años de su vida administrativa.

Esta fama absurda é inmerecida que conserva la Junta de Alcaldes de Punta Arenas no es debida a una aberración del criterio público sino a la complicidad de la prensa local.

La complicidad de la pereza y la mudez en algunos casos o el equilibrio crónico en otros. No silencio interesado pero sí olvido o mala comprensión de sus deberes; falta de entereza o independencia para descubrir la llaga del compadrazgo que roe al organismo municipal y fustigar el derroche ya escandaloso de los dineros del contribuyente en actos y obras de interés o beneficio particular.

La obra de la actual Comisión Municipal podría sintetizarse en los siguientes términos: incapacidad absoluta para administrar, debilidad incurable de carácter, prodigalidad ciega e inconsciente.

La honorabilidad personal de los señores alcaldes, que reconocemos de buena gana, no excluye su grave responsabilidad efectiva en el derroche insensato de los caudales públicos que autorizan con su presencia y su voto en la casa consistorial; así como tampoco exime su responsabilidad moral, mas grave aún, por la imprevisión, el descuido y la indeferencia que demuestra el Municipio ante el problema pavoroso de una carestía ya intolerable de la vida, la desocupación y el hambre que asecha nuestras clases proletarias.

Por la muestra se conoce el paño.

El presupuesto para 1915 que aprobaron los señores alcaldes es el mejor índice de la pobreza de su criterio administrativo y a la vez el mejor exponente de su mentalidad burguesa

en la inversión de fondos que son patrimonio de toda la comunidad.

Gastos inútiles, vanos injustificados; dadas las gracias y prebendas inmorales, he aquí la nota dominante en el presupuesto para 1915.

Ya que la prensa diaria desempeña mal, tarde o nunca sus funciones fiscalizadoras de los servicios municipales, tomaremos a nuestro cargo la tarea ingrata pero necesaria de ilustrar a los contribuyentes y al pueblo en jeneral acerca de las disipaciones que por otra parte y al tenor de la ley son de acción pública.

EL SOCIALISTA.

Ha llegado la hora

¡A obrar!

Lo que ocurre hoy en este Territorio es realmente vergonzoso, imprudente y odioso. Jamás hubiéramos pensado que el egoísmo humano y la usura repugnante llegarían a tanto, ni que la inteligencia de nuestros capitalistas fuese tan roma y perversa.

Un ligero examen de los actos de la clase privilegiada será suficiente para ver en toda su desnudez la injusticia é impudicia que los mueve y para que el pueblo necesitado, el pobre paria de la humanidad se dé cuenta del papel que representa en esta comedia humana, que de no cambiar pronto de papeles los protagonistas prevemos que concluirá en tragedia.

El pánico que infundió el estallido de la guerra europea fué en el momento resuelto con dignidad relativa por el comercio, industriales y estancieros del Territorio. El pueblo aplaudió su proceder, limitando el precio de los artículos mas necesarios á la vida, y el ofrecimiento de los estancieros á dar carne a precio barato á la jente necesitada.

Pero ¡ay!, el Capitalista de toda laya sintió una opresión grande en su conciencia por tal rasgo humanitario, y el egoísmo y

la ambición se impusieron contra todo riesgo, razón y filantropía. El pueblo incauto fué engañado, y la primera concesión del poderoso le sirvió de anestésico á sus energías de rebelión.

Pronto el comerciante elevó los precios de las mercaderías arbitrariamente en un 100%; los estancieros concedían con carácter de limosna un reducido número de capones, si vivos, los más flacos, y siendo posible daban congelados, y el propietario subía los alquileres de las habitaciones un 25 ó 30%. El comerciante y el estanciero, que han acumulado capitales enormes á costa del trabajador, no respetan su palabra ó su firma empeñada, y el casero quiere sacar un 30% de interés al capital invertido.

Entre tanto, los primeros despiden empleados, suspenden trabajos, rebajan sueldos, limitan el personal. El pueblo queda paulatinamente despojado de sus ahorros y entregado á la mas abyecta situación y á la mas negra miseria.

El estanciero ve peligrar sus pingües utilidades por la prohibición de exportar sus productos, y consigue del gobierno, personificación del egoísmo personal, el permiso para que los estancieros vendan al extranjero sus gordos capones, sin limitación alguna.

Desde este momento, la usura se muestra en toda su execrable desnudez; el estanciero no vende carne á los carniceros sino á precios fabulosos: estos elevan y elevan los suyos para alcanzar así mismo utilidad.

El estanciero, el comerciante, el industrial y el propietario, ven crecer sus utilidades. Ahora preguntamos á todos ellos: ¿creen por ventura que son los momentos actuales para acrecentar capitales? ¿No ven que la miseria nos rodea por todas partes? ¿No les causa sonrojo elevar sin justificación alguna el precio del alimento diario del pueblo trabajador?

Y este eterno explotado calla y sufre. ¿Hasta cuándo? ¿Por qué no yergues tu frente aunque más no sea que en demanda de justicia? ¿Qué menos puedes solicitar ante la arbitrariedad del capitalista, que persigue tu vida é impone el hambre en tus hogares?

Las Autoridades con su silencio aprueban tanta iniquidad; Con sus concesiones se hacen

cómplices de esos crímenes de lesa humanidad. Es hora que tú, pueblo, exijas justicia y pan para los tuyos; ácuérdate que las Autoridades son tus mandatarios. ¿Por qué no has de pedirles que cumplan su deber?

Señor Gobernador del Territorio: hasta nosotros ha llegado insistentemente la voz de que es Ud. justiciero, y sus declaraciones, de íntimo pensar ó de formalismo, su actuación lo dirán, dicen que perseguirá el bien común, supremo resorte para el progreso del Territorio. ¿Cree justo que la carne, casi único producto de Magallanes, se venda á precio fuera del alcance del pueblo? ¿No le pareció señor, que ha llegado el momento de imponer obligaciones al productor, en beneficio del trabajador, acosado hoy por la miseria?

El favor otorgado por el Gobierno para exportación de carnes no dá derecho á imposiciones justicieras en beneficio del consumidor? ¿O diremos, acaso, que hemos llegado á un momento crítico, que de su solución defiende la paz del Territorio?

Y tú, Federación Obrera de Magallanes, que intitulas defensora de los intereses y derechos del trabajador ¿qué haces? ¿qué piensas? ¿qué línea de conducta te has trazado en estos días de amarguras para tus asociados? ¿O tu programa se limita á pedir, de tarde en tarde pequeños aumentos de jornal para esquiladores y obreros del campo?

Tu fuerza debe mostrarse hoy, cuando se necesita, de lo contrario tu muerte está decretada. De nada sirve contar en lista miles de suscritos, si su acción es nula. Un organismo obrero que no obra en consonancia con las necesidades de sus asociados debe desaparecer; es una rémora en la emancipación del obrero.

¡Autoridad, asociaciones obreras y partidos populares, ha llegado la hora de responder con actos á los programas que con libérrima voluntad lanzantes como bandera de enganche!

¡la obra todos!

Los cobardes

Son los cobardes, todos los individuos que sintiéndose víctimas de la explotación, no se defienden en el terreno de la lucha.

Ocurre siempre con esos individuos que cuando un compañero de infortunio les indica el ambiente que se respira en el terreno de la lucha, ellos se hacen los desentendidos, o no quieren venir a ella, por temor de perder el pan que les tira el explotador, a cambio de una jornada de doce o trece horas diarias.

Son hombres que piensan en su miseria; ven que el día en que sus fuerzas se agoten y no sean capaces de enriquecer al patrón, éste les pagará señalándole la puerta y olvidando que por muchos años fueron ellos los que le enriquecieron; pero son ellos tan cobardes, que la misma cobardía les convierte muchas veces en enemigos nues-

Cuando los trabajadores se pliegan a un movimiento, cuando ellos mismos se declaran en huelga formulando ante los patrones ó gerentes peticiones justas en favor de su mejoramiento, éstos se muestran sorprendidos y afectan no explicarse los motivos de la huelga; cuando la fábrica, el taller o la mina, apenas dan para sostener a los trabajadores, presentan fórmulas falsas, dicen que los obreros ganan sueldos fabulosos, y por fin los amenaza con cerrar la fábrica. Al llegar a este punto aparecen los cobardes que no saben defenderse un par de días para su bienestar ayudando al triunfo de sus compañeros y vuelven contritos al trabajo ante la amenaza de los patrones, en las mismas ó peores condiciones, sembrando para su vejez la mendicidad.

También hay que comprender que estos cobardes que saben que el mejoramiento de los trabajadores está en los trabajadores mismos, son un estorbo a la sociedad futura: son más enemigos nuestros que de la misma burguesía, sirven de lacayos a los explotadores, (aún cuando estos los tratan como esclavos); en una palabra: son seres que no son dueños de su conciencia, y ménos de la voluntad de sí mismos.

Valdría la pena que estos individuos se arrancaran la máscara de hipocresía, y entraran por la senda de la emancipación, trabajando en pró de sus mismos hijos para que puedan ser más libres, y éstos unidos a los trabajadores de todos los países, hagan reinar en el mundo entero la verdadera doctrina de la Redención.

PLUMÍFERO.

A un paco del Norte

"El Magallanes" del miércoles publica una solicitada suscrita por "Un tipógrafo paco del norte" en la cual pretende refutar a una carta publicada en nuestro último número firmada por "Un Ovejero".

En dicha solicitada el tipo-grafo aludido en vez de justificarse, ya que se puso el sayo, pretende defender la actuación de los guardianes de policía, dejando entrever, que para cerlo se necesita mas cultura, mas educación y mas ciencia que para efectuar el trabajo de ovejero. Bien se vé por los razonamientos que aduce, que ha gustado del cómodo, fácil y dulce presupuesto policial y no ha probado ni ha visto siquiera, como suda para ganar su mezquino salario el ovejero, aun ayudado en su tarea por perros amaestrados.

Por el contrario nosotros creemos, que los guardianes de policía, salvo rara excepción, son la jente menos culta de la población, por la sencilla razón que es la profesión mas despreciable. Y aún en la oficialidad, que debiera ser mas educada en razón del cargo, notamos que hay individuos, que

por su actuación, por su comportamiento son tan despreciables que no acertamos a comprender cómo no son eliminados por sus superiores.

La prensa local, a diario se encarga de darnos la razón. Numerosos abusos cometidos por la policía salen a luz cuando trascienden, porque la mayoría de ellos no se publican por no desprestigiar la institución policial que es la llamada a dar ejemplo de respeto al orden. Rara vez repetimos, hay en la policía personas de cultura y educación que sirvan a conciencia, y cuando hay alguno, es porque la necesidad lo obliga, porque no halla ocupación, y por tanto su permanencia en la institución es transitoria, para salvar la situación mientras no halla mejor.

Nuestra opinión es que en la policía se emplean los muy necesitados, los flojos y los tunantes, estos últimos con el propósito de sacar provecho de su investidura para fines particulares.

Pero notamos que nos hemos apartado de nuestro propósito. El tipógrafo de que nos ocupamos, talvez, inspirado en la educación y cultura aprendida en la policía, ha temido mancharse, reuniéndose con los de su gremio, en el mismo local donde se reuneñ los ovejeros. Habrá exclamado "¿como es posible que nosotros los tipógrafos, que somos los obreros mas ilustrados, vayamos al mismo local, a mezclarnos con esos que han de oler a campo, a lana, y a grasa? No, no es posible; nosotros somos de un rango mas elevado; debemos reunirnos en un club, en un centro, en cualquier parte menos allí. Somos más que obreros, somos tipógrafos."

Y como éstas exclamaciones las hacen obreros que en el norte no gastaban la delicadeza que hoy gastan aquí, es por eso que "ovejero" llamaba la atención del gremio de tipógrafos, para que sepan cuantos són y quienes són.

Sobre una solicitada

La obra de los despechados

En "El Comercio" del sábado ante pasado se publica una carta dirigida a Colomé desde Gallegos, por J. Estrada, en la cual se vierten algunas apreciaciones sobre un artículo aparecido en nuestro periódico N.º 18.

Sentimos tener que ocuparnos de las diverjencias suscitadas entre los obreros de esta y aquella localidad, pero lo cierto es que a raíz de una resolución tomada por el gremio de esquiladores de ésta, no sabemos si inspirada por las conveniencias y particularidades del gremio, o por las reflexiones de nuestro artículo, el caso es que dicho gremio hizo caso omiso con perfecto derecho, de lo resuelto en asamblea y acordó lo que estimó por conveniente a los intereses del gremio.

Ignoramos lo que dice dicha carta respecto a las comunica-

ciones entre ésta y aquella Federación. Lo que tomamos en cuenta solamente son las consideraciones que hace a nuestro artículo. Nos estraña sobremanera la conducta del tal Estrada, máxime si ha militado 15 años en las filas de nuestro partido, pues a un militante tan antiguo rara vez le falta preparación para no dejarse sorprender por la intriga y sujestión de los que tienen diferentes medios de lucha a los nuestros.

En la Federación Obrera hay varios socios anarquistas lo que no tiene nada de particular. Bien sabido es que nuestro fin es el mismo; en lo que diferimos es en los medios de lucha.

En las últimas reuniones celebradas, han visto fracasadas sus tentativas (queremos creer que con buena intención) de lanzar a los obreros a una lucha que los esquiladores asociados estimaban arriesgada en las actuales circunstancias desfavorables, aun después de haberlo acordado con los delegados de la Federación de Gallegos en reuniones precipitadas (Si a ésta no le comunicaron lo resuelto, lo lamentamos, pero en ello no tenemos culpa alguna).

Los anarquistas en éstas circunstancias, viendo falladas sus intenciones de jimrasia revolucionaria, y previendo que en lo sucesivo talvez no les lleven el apunte, despechados, han sembrado la intriga culpando a los socialistas federados, a nuestro partido y a nuestro periódico porque no se prestan a secundar sus planes, que de ninguna manera podemos hacer nuestros. Para ello hallaron un instrumento en Rio Gallegos: al socialista Estrada.

Como bien lo explicamos en nuestro periódico N.º 20, tenemos un programa y una táctica y a ellos ajustamos nuestra conducta.

Dentro o fuera de la Federación, nuestros actos los inspiramos en la Idea con la tendencia a sacar la mayor cantidad de bien para clase obrera en todas las oportunidades.

Si estamos equivocados en nuestros medios, la clase obrera en el transcurso del tiempo los desechará; por el momento los adopta y cuando no los resulte, les modificará o adoptará los que respondan a la época y circunstancias que se le presenten.

Nos parece que ello está dentro de su libertad y cordura y no merecimos censuras ni que se nos haga objeto de intrigas.

Notas al vuelo

En un telegrama del norte del país leemos lo siguiente: "Los diarios se felicitan de la escasa concurrencia en el meeting socialista celebrado hoy; lo que prueba dicen, la cordura del pueblo." Esto no nos estraña; lo estrañar sería si los diarios hubiesen censurado al pueblo por no concurrir al citado meeting.

¡Con seguridad que las peticiones hechas por nuestros compañeros de Santiago deben haber

ido contra los intereses de ese pueblo! Ya nos imaginamos que en las conclusiones deben figurar, por ejemplo: pedir que se de trabajo a los obreros desocupados; el despacho de la ley de accidentes del trabajo; la jornada de ocho horas etc; reformas todas éstas contrarias a los intereses de ese pueblo que procede con tanta *cordura*.

Tiene mucha razón la prensa de la capital para felicitar al pueblo, porque mientras éste obra de esa manera se consolida por mas tiempo el poder de la oligarquía, de la burocracia y de la frailocracia, cuyos intereses defiende con *patriotismo*. ¡Pobre pueblo! es tal su estado de inconciencia que ya ha perdido hasta la costumbre de tener opinión propia.

—o—

Otro.— "En Valparaiso, se verificó con gran pompa la procesión en honor de nuestra señora del Carmen. Concurrieron todas las tropas de la guarnición y una concurrencia que no bajaría de treinta mil personas".

Con seguridad la prensa burguesa ha aplaudido y felicitado al pueblo por esa prueba de cordura y cultura (!) y estamos seguros que despues del grandioso acto, el piadoso y cuerdo pueblo ha sentido un manifiesto bienestar: rebaja en los precios de los artículos de consumo, trabajo abundante con buenos salarios, habitaciones hijiénicas y baratas etc. etc.

Un diario local hace ver la conveniencia de instalar medidores para comprobar el consumo de agua potable, a fin de que se beneficie la H. C. de Alcaldes con una nueva entrada.

Nosotros no creemos necesaria tal medida, pues ella lejos de beneficiarnos nos acarrearía un gasto mas. Si ahora el arriendo de una casa por modesta que sea, fluctua entre treinta y cuarenta pesos mensuales y con agua gratis, con el nuevo impuesto tendremos que pagar igual cantidad, mas el gasto de agua.

La H. J. tiene suficientes rentas para hacer frente a sus gastos, incluso el pago de sus avisos en la prensa. No tenga miedo *ñor*.

Por falta de espacio y estar por entrar en prensa nuestro periódico, sentimos no poder contestar la imprudente "Solicitada" publicada ayer en "El Comercio", firmada por la Comisión de Cantineros, en lo que atañe á nuestro partido.

El Socialismo es necesario

Durante los siglos XVI y XVII, las naciones europeas disputaban por arrebatar á las colonias sus riquezas naturales. Como ser: pieles, maderas, metales preciosos etc, y en siglo XX éstas mismas naciones disputan tambien por tener la supremacia para exportar a éstas mismas colonias las mercaderías robadas á los

productores europeos.

El robo es la esencia de la Sociedad Capitalista.

La abundancia de producción originada por el maquinismo moderno que debería traer como consecuencia lógica el bienestar entre todos los productores, ha resultado todo lo contrario, pues lo que actualmente produce es la miseria. El paro del trabajo que viene a sentar periódicamente el hambre en los hogares obreros, estalla justamente en el momento en que los almacenes y bodegas capitalistas rebosan de mercaderías: se perece de hambre por causa del exceso de producción.

En la Edad Media el hambre no diezmaba las poblaciones cuando las cosechas habían sido malas; y hoy bajo el régimen capitalista se produce el fenómeno que la abundancia trae consigo la escasez. Este silogismo que salta a la vista de los mas simples es el que está preparando la conciencia proletaria para la revolución social.

Los trabajadores están sumidos en la miseria porque los capitalistas les arrebatan cada día, de su trabajo la parte que les corresponde para propender a su mantención en los dias en que el trabajo les falte.

Como el obrero no puede consumir lo que ha producido, el capitalista se ve obligado á exportar el sobrante de la mercadería. De ahí el afán de conquististas para abrir nuevos mercados donde colocar ese exceso de producción.

Es para abrir mercado á los productos robados a los trabajadores que, de mas de cincuenta años a ésta parte las naciones europeas no dejan vivir en paz ni á africanos ni asiáticos. La guerra actual no tiene otro fin que el de aumentar el mercado exterior; es por esto que Alemania, Austria, Inglaterra, Francia y Rusia han armado la espantosa guerra que hoy desvasta la Europa. La guerra es la espresión genuina de la Sociedad Capitalista; por ejemplo: Dos comerciantes venden la misma mercadería: dos industriales fabrican el mismo producto ¿no estan constantemente en guerra? Cada uno trata de quitar al otro su clientela: Es la lucha de todos contra todos, de hombres a hombres, y de naciones a naciones. La pasión dominante de la Sociedad Capitalista es el lucro, la sed insaciable de riquezas adquiridas sin trabajar, por medio de la intriga, la astucia, la mentira, la avaricia y el egoismo: Que perezca la Sociedad, la Patria y la Humanidad; pero hagamos fortuna! Tal es el grito del corazón capitalista.

JUAN POURRAT.

El Socialismo

Palabras de Jacinto Benavente

—o—

El Socialismo tiene todas mis simpatías.— Creo firmemente que dentro de algunos años el mun-

do civilizado será socialista.

El socialismo no se comprende traído por una revolución: su fundamento es tan espiritual que ni los fusiles ni las mismas leyes lograrían imponerlo ni impedirlo.

El socialismo ha de lograrse por evolución progresiva, en los mejores; por natural aspiración en los egoistas; por conveniencia, por hacer de necesidad virtud, como vulgarmente suele decirse.

El socialismo no suele hablar más que de intereses materiales, preocupado ante todo de la cuestión económica. Pero la Economía tiene también una parte espiritual. La tierra no es la única riqueza del mundo.— Y el trabajo del hombre, ¿qué valor tiene sin trabajo,— por material que sea,—no pone el hombre un aliento de espíritu, ese amor adiestrado, si bien se observa, hasta en la más infinita operación manual?

¿Quién no distingue cuando se barrió "con amor" un aposento?

¿Quién no se ufana al ponerse una camisa planchada "con amor" por la madre, por la hermana, o por la esposa?

¿Quién no saboreó, despues de viajeras andanzas por hoteles y hospederías, al volver a la casa, algún sabroso guiso, "con amor aliñado".

¿Y no es este valor inmateral, este amor, este espíritu, esta religión, la esencia misma del socialismo?

Y no se diga que esto es hablar de socialismo católico, ni siquiera del socialismo cristiano; no; socialismo muy humano, muy de la tierra, porque no es necesario creer que el mundo del espíritu sea otro para creer que hay algo en este mundo que por ser de este mundo es preciso tener muy en cuenta?

El socialismo no debe parecer como un partido revolucionario, si por revolución se entiende la perturbación material del Estado.

Revolucion espiritual, sí, fundada en las más nobles aspiraciones del espíritu humano.

El partido socialista no debe mostrarse nunca como una amenaza perturbadora. Ha de ser un partido gubernamental, de verdadero orden, de verdadera paz. Sus principios económicos, sus doctrinas, sus procedimientos, todo ello es lo más distante del anarquismo.

CATECISMO

DE LA

Doctrina Socialista

(Continuación)

P. ¿Qué ha impedido hasta ahora á los trabajadores el ponerse de acuerdo para la destrucción del sistema capitalista?— R. La ignorancia y la falta de organización.

P. ¿Qué es lo que los ha tenido en la ignorancia?—R. La larga y monótona jornada de trabajo, y el interés del ca-

pitalista de no instruir á la masa explotable más allá de donde conviene á sus fines para la explotación.

P. ¿Qué dices de las maquinas?—R. Que son útiles á la humanidad.

P. ¿Para qué sirve la maquinaria?—R. Para economizar trabajo y reducir el costo de la producción.

P. ¿A qué se llama costo de la producción?—R. A la cantidad de trabajo humano y de las primeras materias necesarias para producir un objeto cualquiera de utilidad.

P. ¿Sufren los trabajadores directamente algún perjuicio de las máquinas?—R. Sin duda alguna: muchos se quedan sin trabajo á cada nuevo invento su situación se hace verdaderamente deplorable, y hay una tendencia constante á reemplazar el trabajo humano por el de mujeres y niños.

P. Siendo esto así, ¿no obrarían cuerdate los trabajadores destruyendo las máquinas?— R. El destruir lo que ellos mismos han producido, por el solo hecho de que hoy se lo hayan robado, sería realmente un absurdo.

P. ¿Qué deberían hacer entonces?—R. Organizarse, exigir la restitución de ellas, conservarlas á su disposición y utilizarlas en su beneficio.

(Continuará)

Cinema Lilley

El salón más popular de Punta Arenas preferido del Público

¡¡Siempre novedades!!

Soc. Cooperativa Obrera de Consumos

"LA NECESARIA"

—o—

Acaba de recibir Aceite extra fina Afrecho, Afrechillo, Harinilla, Pasto de 2.º corte, Harina Coronel. Tiene en venta toda clase de Artículos de consumo. Precios convenientes.

Esquina H. O "Higgins" y Progreso N.º 1000

Avisos

Cine Imperial Ex-Edison

Exhibición de las mejores novedades cinematográficas

Juan Honeisen

Almacen de mercaderías en jeneral por mayor y menor

Cigarrillos
SOCIALISTAS
VICTORIA

y N.º 13

Son los mejores
En venta
en todas partes
JOAQUIN Figueredo Y Cia

Sastreria Paris
—DE—

Juan Pourrat
Calle Magallanes, entre
Avenida Colon y Rio
de las Minas

Cooperativa la
Balanza
—O—

Frutos del país en general
Obreros visitad nuestra casa

Ignacio Anguita Greene
ABOGADO
Estudio y domicilio Calle
Santiago
Teléfono 98 Casilla 236
Consultas de 10 a 12 a m.
y de 2 a 5 p. m.

Baratillo
Centenario
—DE—
Dougnac y Cia
—O—

Llegaron grandes novedades
de artículos de verano para
hombres.

Sastreria la Económica
—DE—
Victor Vargas
—Errázuriz 690—

Fábrica de Fideos
(A VAPOR)
de Calcutta y Fariña

Ofrece los mejores fideos e-
laborados con materia prima es-
trajera, y por los procedimien-
tos mecánicos más modernos.
—Ventas por mayor
Exclusivamente.—
Calle Boliviana 803.
Teléfono 133.

Leopoldo Feller
Talabarateria
Accesorios para carros
y coches de todas
clases
Especialidad en artículos
de arneses, y maletas
para viajeros.
—CALLE ATACAMA—

Taller de Relojeria
Y
Joyería
DE
Gustavo Bæriswyl

Calle Roca 940 frente á Matetich
—Punta Arenas, Magallanes—
Surtido Jeneral de Joyería y Piedras Finas
—RELOJES DE PRECISION—
—Se dora y platea metales—
Taller para composturas de joyas y relojes
Trabajo Garantido —o— —o— Precio Reducido

Carnicería Magallanes
—DE—

Muñoz y Cia

Calle Aconcagua entre Errázuriz y
—Balmaceda—
Atiende con esmero y prontitud

Pinturería "El Arco Iris"
DE
Alberto Margas

Gran surtido de papeles de empapelar
Nuevo surtido recién llegado
Fábrica de marcos de todas clases,

Taller de Hojalatería
—DE—
PEDRO HIDALGO

CALLE ACONCAGUA ENTRE ERRAZURIZ Y ARAUCO
*Me encargo de todo trabajo concerniente
al ramo*

Instalaciones de cañerías de agua potable
y desagües y toda clase de composturas.

Golejio Eusebio Lillo

Avenida Colon N.º 580 entre Chiloé y Talca.

*Este establecimiento de instrucción parti-
cular, fundado en 1903, cuenta con am-
plias salas de estudio perfectamente cia-
ras y bien ventiladas y con espléndido
servicio higiénico.*

*Se reciben niños de ambos sexos inter-
nos, medios pupilos y externos.*

Honorarios módicos.
LA DIRECCION

Peluquería y Sombrereria
—DE—

Lacaze & Gonzalez

Avisamos a nuestra clientela y público
en jeneral que hemos recibido un gran
surtido de chambergos y sombreros de
todas clases, los que ofrecemos a precio
sin competencia
Calle Roca.

E. Maynard

Sucesor de R. Maynard

Rejas mortuorias, talleres de Fundición y Mecánica
Avenida de la Pampa 158, Teléfono 781, Casilla 207.
Calle Atacama 869. a Casilla de Correo 207.
Soldaduras autógenas Se pega toda clase de metal roto,
fierro batido, fundido, bronce, aluminio, cobre, etc. quedando
como nuevo
Unica casa que cuenta con aparatos para estos trabajos.

Ataúdes

MUEBLERIA Y CARPINTERIA
DE
Avila & Gonzalez
Se centran Muebles y Edificios
Talca entre Errázuriz y Colchagua
PUNTA ARENAS

De todos precios y medidas

Ataúdes

Imp. Coop. Tip. "El Socialista"

Oficina calle 21 de Mayo

MARTILLEROS

Diaz Contardi y Cia.